



BUENAS RAZONES PARA COOPERAR

Trabajar juntos bajo la fórmula cooperativa no representa la empresa “perfecta”, pero es un modelo de emprendimiento que puede satisfacer vuestras necesidades y aspiraciones en el trabajo por sus especificidades y características peculiares. ¡En este “focus point” encontraréis algunas buenas razones para cooperar! Al final de la lectura podréis también reflexionar sobre vuestras buenas razones, ver de qué forma encajan con vuestras ambiciones y prioridades y explorar algunos ejemplos de cómo estas razones se realizan concretamente en proyectos de trabajo cooperativo en diferentes países.

Trabajar donde vivimos y vivir donde queremos trabajar

La cooperativa os permite ser autónomos, pero no os deja solos dentro del mercado del trabajo. De esta forma, compartís responsabilidades, ideas, proyectos, gastos y ganancias, pero también alegrías y preocupaciones. El trabajo en equipo permite a los/as socios/as la suma de sus contribuciones individuales, apoyándose unos en los otros en las dificultades del viaje y encontrando juntos soluciones mejores y más creativas para hacer crecer el negocio.

Al mismo tiempo, los/as socios/as ponen en común sus talentos para desarrollar un negocio en el que comparten de forma equitativa el poder, las decisiones y el dinero. Las cooperativas no actúan nunca solas: se fortalecen unas con otras trabajando conjuntamente a través de estructuras locales, regionales, nacionales e internacionales.

Conservar nuestro trabajo y volvernos dueños de la empresa

El modelo cooperativo favorece la seguridad del empleo: se ha comprobado que tiene una alta tasa de persistencia y que los trabajadores después de 5 años desde la creación de la cooperativa, en un alto porcentaje de los casos, todavía mantienen sus puestos de trabajo.

Las cooperativas de trabajo promueven la asunción de responsabilidades y



educan a la participación activa: la participación democrática es un elemento fundamental del funcionamiento de las cooperativas.

Los trabajadores son también dueños de la empresa y no solo empleados: se preocupan por el desempeño de la empresa y comparten su misión, sus objetivos y las decisiones estratégicas.

Las cooperativas de trabajo permiten el fenómeno del “relevo de la empresa tradicional por parte de los trabajadores”. Esta modalidad innovadora permite que la empresa puede ser relevada y controlada por un grupo de trabajadores/as, por ejemplo en los casos de riesgo de quiebra o de cierre cuando se jubilen los dueños del negocio sin posibilidad de traspasarlo, con la finalidad de mantener los puestos de trabajo y las competencias adquiridas por los/as trabajadores/as en el transcurso de los años.

La cooperativa considera el lucro como un medio y no como su propósito principal

En la cooperativa de trabajo, la satisfacción de las necesidades de los socios se coloca por encima del lucro. Se persiguen las ganancias para compensar equitativamente el trabajo de los socios y para contribuir al incremento del capital social y al crecimiento de la empresa a través de fondos y reservas indivisibles.

De esta manera es posible realizar inversiones y crear más oportunidades en términos de empleo y de servicios. El propósito principal de la empresa cooperativa no es el lucro: las ganancias son reinvertidas para el desarrollo de la cooperativa misma, para garantizar su continuidad y crecimiento.

Una relación diferente con el trabajo

En el modelo cooperativo la relación de trabajo es diferente con respecto al modelo de empresa tradicional, donde se trabaja obligado por un jefe/ dueño: aquí los trabajadores son sus propios jefes y dueños. Además, las relaciones son más horizontales que jerárquicas y a los trabajadores se les reconocen responsabilidades reales y oportunidades para desarrollar sus propias ambiciones en la cooperativa.

Sostenibilidad y empleo vinculado al territorio local

En muchas ocasiones, la creación de una empresa cooperativa permite a los trabajadores quedarse a vivir donde ellos quieran hacerlo. En este tipo de empresa el trabajo no está sujeto a decisiones desde lo alto: por ejemplo la deslocalización de la empresa no puede ser impuesta a los trabajadores,



como a veces acontece en otras empresas por razones de conveniencia en términos de fiscalidad o de costes de producción. De hecho, los propios trabajadores tienen la última palabra sobre sus condiciones de trabajo: el poder decisional se queda dentro de la propia empresa.

En todos los países las cooperativas de trabajo tienen un mejor desempeño con respecto a las empresas tradicionales en términos de sostenibilidad. Cuando la cooperativa logra acumular excedentes, un alto porcentaje de ellos es guardado en calidad de reservas de la empresa y no es distribuido en dividendos para los socios: como resultado, la cooperativa es financieramente más estable, ofreciendo seguridad a sus clientes, sus inversores externos y sus trabajadores.

Pertenecer a una red

Las cooperativas no actúan nunca solas: se refuerzan unas con las otras trabajando conjuntamente a través de estructuras locales, regionales, nacionales e internacionales. Existe una larga tradición de soluciones innovadoras dentro del movimiento cooperativo que se han construido a partir del sexto principio cooperativo: la intercooperación.

Una de la más significativas es la creación y el desarrollo de instituciones de apoyo que proporcionan servicios de representación, asistencia técnica y financiación. Estas constituyen una importante fuente de desarrollo cooperativo porque provienen desde el interior del propio movimiento cooperativo y son diseñadas para responder a sus necesidades específicas de competitividad y desarrollo.

Encontrar una fórmula jurídica para dar vida a un proyecto sostenible de desarrollo

Soñáis con trabajar en un proyecto que tenga sentido. Soñáis un proyecto que sea útil para la comunidad, un proyecto social o medioambiental que pueda incrementar la calidad de vida en nuestra sociedad.

Si queréis llevar a cabo este sueño a través de un proyecto empresarial con otras personas, necesitaréis una fórmula jurídica para vuestro negocio que sea coherente con vuestros objetivos. La fórmula cooperativa os permite entrar en el mercado intentando conseguir al mismo tiempo ganancias para vuestro negocio y la satisfacción de las necesidades de la comunidad.



¡Luz verde a la imaginación!

El trabajo en cooperativa implica colaboración y creatividad. Permite a las personas imaginar, diseñar y planificar un proyecto de trabajo compartido. Aquellos que optan por la empresa cooperativa tienen la posibilidad de alcanzar sus proyectos sin el miedo a estar solos, compartiendo no solo los miedos y los riesgos, sino también las satisfacciones y las victorias con los/as otros/as socios/as. Cada socio/a puede aportar su contribución única y personal y, gracias al trabajo en equipo, tiene la oportunidad de desarrollar un proyecto concreto y sostenible.

▶ ACTIVIDAD PARA LOS ESTUDIANTES

Pregunta: ¿Son estas buenas razones significativas para vosotros/as?

Tarea : compara estas buenas razones con tus ambiciones y prioridades de trabajo y valóralas de 1 a 5 (donde 1= no es importante para mí y 5 = es muy relevante para mí).

Si queréis inspiraros en algunas buenas prácticas cooperativas, podéis ver los casos de Italia, España y Francia haciendo clic sobre este enlace (Video: "6 buenas razones para emprender en cooperativa" : <https://bit.ly/2LFCCaQ>).